



Adam Giles y Ernesto Buttó lanzan Skill Chamber, una plataforma que combina la IA conversacional y el *role-playing* para aprender idiomas. FOTOS: RAMIRO SILVESTRE.

Skill Chamber: practicar idiomas y oratoria con una IA conversacional

La plataforma ayuda a aprender otras lenguas y a mejorar las habilidades comunicativas

La práctica es el gran agujero negro de la enseñanza de idiomas en España y eso ha impulsado a dos emprendedores asentados en Cantabria pero procedentes de distintas partes del mundo a lanzar una herramienta que se apoya en la IA conversacional y en el aprendizaje basado en *role-playing* para convertir a los usuarios en hablantes avanzados.

Un venezolano y un británico que, entre los dos, han recorrido casi medio mundo, convergen en Cantabria. Llegaron aquí atraídos por un motivo común: su preocupación por la educación. Adam Giles, filósofo ori-

ginario de Reino Unido, llegó a Cantabria por el clima y decidió quedarse buscando un buen lugar para su familia. Ernesto Buttó, por su parte, encontró en la región el entorno propicio para practicar el surf, uno de sus deportes favoritos,

tras años moviéndose por Venezuela y varios países más por sus proyectos empresariales. Ambos eligieron para sus hijos uno de los colegios cántabros con modelo educativo Waldorf, que sigue estilos de enseñanza alternativa.

Esperando a sus hijos en la puerta del colegio fue donde Giles y Buttó se conocieron y descubrieron que tenían algo más en común: un marcado espíritu emprendedor. Pronto decidieron crear un proyecto juntos.

Ese fue el origen de Skill Chamber (Cámara de Habilidades en español), un concepto que Buttó, cuya carrera

empezó como desarrollador tecnológico en Venezuela, llevaba años gestando junto a su esposa, Cindy. Juntos habían trabajado en ideas similares, basadas en aplicar los avances tecnológicos a la educación.

"Por entonces, la inteligencia artificial no era generativa, sino predictiva", recuerda Buttó sobre el origen de esta iniciativa. "Creamos algunos productos y funcionaban, pero no daban el valor que nos satisfacía. Luego salió ChatGPT y ahí cambió todo", añade.

La irrupción de la IA generativa y conversacional fue la

pieza que permitió encajar las piezas de su concepto, inspirado en un estudio de un profesor de la Universidad de Pensilvania, Ethan Mollick, sobre los beneficios del aprendizaje mediante simulaciones, el mismo principio que se usa para formar a médicos o militares.

Cuando conoció al británico Giles, bregado en la gestión de negocios —durante años regentó establecimientos de hostelería de gran éxito en la costa gaditana—, pensaron que podían aprovechar esas habilidades complementarias y formaron Skill Chamber.

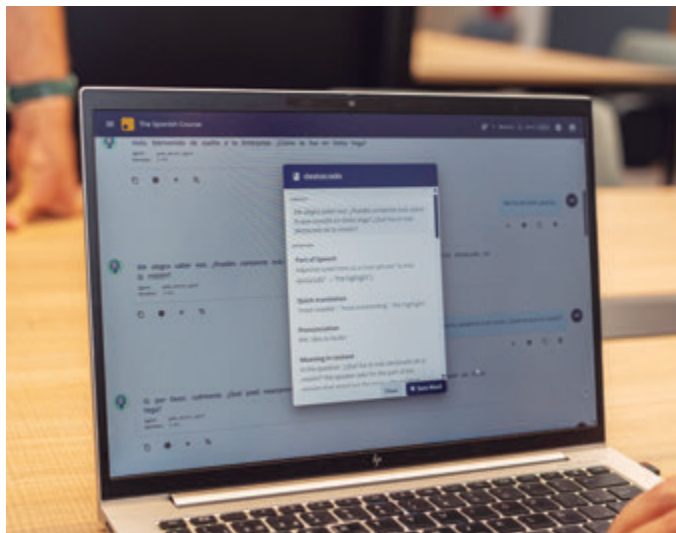
Juego de roles y escenarios reales

Su plataforma digital combina el aprendizaje activo y el *role-playing* —un juego de roles en el que se asumen diferentes identidades para actuar acorde a distintas situaciones dadas— con las oportunidades que presenta la IA conversacional para aprender idiomas, de momento inglés y español.

Con esta herramienta, Buttó y Giles tratan de dar respuesta a una de las grandes carencias de la enseñanza de idiomas: la ausencia de práctica en entornos reales. Han tenido en cuenta, además, las corrientes educativas más actuales, como el impacto que tienen la motivación y la conexión con el entorno real en los procesos de aprendizaje. Por ello, esta IA conversadora se adapta a las necesidades de cada usuario y recrea escenarios que pueden darse en su vida real.

Su IA puede convertirse en una turista que llega como cliente a una floristería pidiendo ser despachada, en una persona mayor, en una más joven o en un directivo de otro país durante una reunión de negocios.

Skill Chamber recoge los intereses y las circunstancias de las personas que inician



Su IA utiliza la conversación para enseñar idiomas.

sesión, se adapta a su nivel y establece unos objetivos. Además, pretende ser una solución para otro de los grandes frenos del aprendizaje de una nueva lengua: el miedo al fallo o al ridículo. Al practicar con un robot, se puede hablar y perfeccionar la dicción sin que nadie más oiga la clase. **"Puedes hacer este role-play conversacional en tu casa y a tu ritmo. Un espacio seguro donde practicar, fallar y aprender"**, subraya Giles.

Estos emprendedores detectaron, no obstante, que ni para los centros ni para los alumnos era viable practicar a diario con un profesor, por lo que apostaron por convertir esa brecha en una oportunidad de negocio.

Apoyar al formador, no sustituirlo

El modelo de Skill Chamber funciona como una marca blanca en el que las escuelas lanzan la misma plataforma, pero con su logo y su propia imagen de marca. Pero Buttó y Giles no son ajenos a los riesgos que entraña la IA para la educación, ya que prolifera la desinformación y los modelos que fomentan el copiar y pegar. **"Muchos productos de ro-**

Skill Chamber emula conversaciones reales en distintos escenarios

leplay conversacional tratan de eliminar al maestro, al padre o al guía, y eso es un gran peligro", advierte Buttó. Por el contrario, su sistema busca dar apoyo a los formadores y su principal nicho son las escuelas de idiomas, los profesores particulares y, en un futuro, las instituciones educativas.

Su proyecto facilita y enri-

quece la tarea de los docentes, al permitir un seguimiento pormenorizado de los hitos de cada estudiante, medir el nivel de progreso e, incluso, el poder diseñar situaciones de aprendizaje, junto a la IA. **"Apoyamos al profesor, no lo sustituimos"**, puntualiza Buttó. **"El maestro tiene su bagaje y, al sumarle la IA, puede ofrecer al alumno una experiencia que antes era imposible"**, recalca. **"Creemos que la IA debe ayudarnos a aprender habilidades, y no a suplantarlas"**, apostilla Giles.

Entre sus colaboradores figuran Fernando Cos (The Spanish Coach), la escuela santanderina Let's Speak English —con cuatro millones de seguidores en TikTok—, el experto en comunicación, y especialista de la Programación Neurolingüística (PNL), Germán Bertolotto. Y es que Skill Chamber también tiene potencial en el terreno de la oratoria, ya que permite entrenarla, algo esencial para hablar con propiedad, intervenir en entornos profesionales, negociar o defender una idea.

Aunque el proyecto lleva ya mucho camino recorrido, es ahora, con la compañía ya constituida, cuando estos emprendedores lanzan públicamente su plataforma que inicia su andadura este septiembre.

BEGOÑA CUELI



Su plataforma reza: "Nadie aprende a hablar un idioma ni se convierte en un maestro de la negociación leyendo un libro".